



TELETRABAJO Y ESPACIOS DE COWORKING EL CASO DE BARCELONA

Eva Rimbau-Gilabert
Carles Méndez-Ortega

Universitat Oberta de Catalunya

JUNY 2023



CÀTEDRA BARCELONA - UPF
de Política Econòmica Local



**Ajuntament de
Barcelona**



**Barcelona
Activa**



**Universitat
Pompeu Fabra
Barcelona**

TELETRABAJO Y ESPACIOS DE COWORKING

EL CASO DE BARCELONA

RESUMEN

Este artículo examina la relación entre el teletrabajo, los cambios en la dinámica del lugar de trabajo y la creciente importancia de los espacios de coworking, con un enfoque particular en la ciudad de Barcelona. Durante la pandemia de COVID-19, el teletrabajo experimentó un crecimiento significativo y se estableció como una modalidad laboral importante. Sin embargo, trabajar desde casa presenta desafíos en términos de adecuación del entorno y aislamiento social. Los espacios de coworking ofrecen una alternativa al proporcionar un entorno socialmente estimulante y flexibilidad en el uso de las instalaciones. Además, brindan numerosos beneficios para las empresas, como agilidad, expansión geográfica y atracción de talento. Este artículo también aborda los desafíos asociados con el uso de espacios de coworking y destaca la importancia de seleccionar los espacios adecuados para las tareas de las personas empleadas. Finalmente, se exploran los patrones de localización de los espacios de coworking en Barcelona para orientar la toma de decisiones en la planificación urbana y la promoción de políticas públicas que fomenten la creación y el acceso a espacios de trabajo compartido en la ciudad.

Eva Rimbau-Gilabert

Es Profesora Agregada de Dirección de Personas en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya. Es miembro del grupo de investigación sobre negocios digitales, DigiBiz, de la UOC.

Carles Méndez-Ortega

Es Profesor Lector de Economía en los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya. Es miembro del grupo de investigación sobre transformación digital i2TIC de la UOC y miembro del centro de investigación en Economía y Sostenibilidad (ECO-SOS) en la URV.

Introducción

La pandemia por COVID-19 provocó cambios significativos en la forma trabajar, los hábitos y el estilo de vida de la ciudadanía de todo el mundo. En particular, el teletrabajo se convirtió en un modo de facilitar la distancia social en el entorno laboral. Tres años después del primer confinamiento, el uso del teletrabajo ha disminuido en comparación con el pico experimentado durante la crisis sanitaria, aunque se mantiene en niveles muy superiores a los previos a la pandemia. A medida que el teletrabajo ha aumentado, también ha crecido el interés en los espacios desde los que se trabaja ya que, por definición, el teletrabajo supone un lugar “diferente” al entorno de trabajo tradicional, que se entiende realizado desde las instalaciones de una organización empleadora.

El teletrabajo se define generalmente como una forma alternativa de organizar el trabajo en la cual las personas empleadas realizan sus tareas en un lugar distinto al tradicional centro de trabajo de la empresa, al menos durante parte de su horario laboral. Además, utilizan las tecnologías de la información y la comunicación para realizar esas tareas y comunicarse con otras personas tanto dentro como fuera de la organización. Como se puede observar, la definición habitual de teletrabajo se refiere a personas con un contrato laboral (trabajo dependiente). Sin embargo, las personas que trabajan por cuenta propia son quienes más frecuentemente practican el teletrabajo, con una tasa que triplica la de las personas asalariadas en España, tanto en su modalidad habitual como ocasional. Por otra parte, aunque no se incluya en la definición, las estadísticas oficiales suelen medir únicamente el teletrabajo que se realiza desde el hogar. Esta limitación de las estadísticas deja fuera del relato oficial a todas las personas que teletrabajan desde los llamados “terceros lugares”.

Hasta hace relativamente poco, existía una clara distinción entre el “primer lugar” (el hogar), el “segundo lugar” (el trabajo) y el “tercer lugar” (los espacios públicos). Oldenburg (1989) definió los terceros lugares como una variedad de espacios públicos que facilitan que las personas se reúnan de forma regular, voluntaria, informal y agradable. Como ejemplos, citó cafeterías, centros comunitarios, establecimientos comerciales y bares. Sin embargo, esta distinción se ha hecho progresivamente menos relevante debido a la difuminación de los límites entre los tres espacios. Por ejemplo, las cafeterías y los centros comunitarios a menudo se han convertido en espacios de trabajo para trabajadores y trabajadoras flexibles. Además, han surgido nuevos terceros espacios como los espacios de coworking que no solo ofrecen un servicio central como lugares de trabajo, sino que también proporcionan un entorno social de colaboración e interacción y un sentido de comunidad. Este fenómeno por el que los primeros y los terceros lugares han pasado a ser también lugares de trabajo ha sido impulsado por la tecnología digital, que ha facilitado una economía de plataforma en la que los y las profesionales independientes crean carteras de actividades en lugar de empleos a tiempo completo, y por el crecimiento del teletrabajo como consecuencia de la pandemia por COVID-19.

Aunque el domicilio sigue siendo el lugar más habitual para teletrabajar, progresivamente ha ido aumentando la importancia de lugares de trabajo alternativos, como los espacios públicos (por ejemplo, bibliotecas o cafeterías) o los espacios de coworking (Lescarret, Lemerrier & Le Floch, 2022). Los espacios de coworking constituyen alternativas a la oficina (típica del trabajo presencial) o el hogar (típico del teletrabajo) y ofrecen lugares de trabajo creativos, innovadores y bien diseñados a trabajadores y trabajadoras independientes, emprendedores/as y teletrabajadores/as, por un periodo de tiempo limitado. Estos espacios proporcionan todas las instalaciones necesarias para trabajar en buenas condiciones, combinadas con zonas dedicadas al descanso, la formación y el intercambio entre los usuarios y las usuarias.

El uso de los espacios de coworking aumentó considerablemente en la década de 2010, con un número estimado de 3,1 millones de usuarios/as en todo el mundo en 2022, y cinco millones previstos para 2024 (Statista, 2022). Aunque los principales usuarios/as de los espacios de coworking son trabajadores y trabajadoras autónomas o freelance que buscan un lugar asequible para trabajar fuera de casa, la proporción de personas empleadas que teletrabajan desde estos espacios ha aumentado considerablemente. En una encuesta global realizada por la revista Deskmag en 2019, el 37 % de las 2.668 personas usuarias de espacios de coworking que respondieron a la encuesta eran empleados y empleadas que teletrabajaban, en comparación con el 28 % de la encuesta realizada en 2012.

Este artículo explora la relación entre el teletrabajo, los cambios en la dinámica del lugar de trabajo y la creciente importancia de los espacios de coworking. Además, analiza su creciente utilización por parte de las empresas de gran tamaño y ofrece una perspectiva de sus impactos potenciales sobre las ciudades, analizando con mayor detalle los factores de localización de estos espacios en la ciudad de Barcelona.

Teletrabajo y espacios de coworking

El teletrabajo desde el hogar ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años, siendo la única ubicación de trabajo a distancia reflejada en las estadísticas oficiales. La pandemia de COVID-19 aceleró aún más su adopción. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el primer trimestre de 2020, el 8,3% de la población ocupada en España trabajaba desde casa. Sin embargo, durante el confinamiento, esta cifra se incrementó al 19,1%. Aunque posteriormente se redujo al 12%, sigue siendo significativamente mayor que antes de la pandemia, lo que indica que el teletrabajo se ha consolidado como una modalidad laboral importante en las organizaciones.

Sin embargo, es importante destacar que el teletrabajo desde el hogar no es la única forma de teletrabajo. Existen otras ubicaciones alternativas, como los espacios de coworking, que han ganado popularidad en los últimos años.

El teletrabajo asalariado desde casa tiene tanto ventajas como desventajas para las personas empleadas (Rimbau-Gilabert y Pasamar, 2021; Bouncken, Lapidus & Qui, 2022). Por un lado, les permite tener mayor flexibilidad y autonomía en su horario de trabajo, que pueden establecer su propio ritmo y realizar tareas en el momento que les resulte más conveniente. Esto potencia la satisfacción en el trabajo y el compromiso con la organización. Además, el trabajo desde casa reduce los desplazamientos diarios al trabajo, lo que puede contribuir a la reducción de la huella de carbono y mejora la conciliación entre la vida laboral y personal, reduciendo el estrés. Sin embargo, también implica desafíos. Las condiciones ergonómicas inadecuadas de los espacios y medios de trabajo en el hogar, la falta de privacidad y las interrupciones pueden dificultar el trabajo y la productividad. Algunas personas pueden experimentar una sensación de aislamiento social y falta de apoyo, así como dificultades para separar el trabajo de la vida personal, con el consiguiente conflicto entre ambos ámbitos vitales. Además, la falta de interacción personal con los compañeros y las compañeras puede dificultar la colaboración y la creatividad en los equipos de trabajo.

Ante estos desafíos, los espacios de coworking se presentan como una posible alternativa, ya que ofrecen muchos de los beneficios del teletrabajo desde casa y contrarrestan algunos de sus aspectos negativos. Los espacios de coworking ofrecen un entorno de trabajo compartido en el que las personas pueden trabajar de forma independiente, pero también tienen la oportunidad de colaborar y establecer redes con otras personas (Mendez-Ortega, Micek & Malochleb, 2022), por lo que reducen la sensación de aislamiento. Los usuarios y las usuarias de estos espacios consideran que son mejores lugares de trabajo en comparación con el trabajo en casa en términos de aspectos sociales, auto-organización, productividad percibida y satisfacción general. Además, los problemas de ruido y privacidad no parecen ser claramente peores que en el trabajo en casa. Los espacios de coworking también ofrecen oportunidades para el desarrollo de habilidades a través de talleres o cursos de formación (Robelski, Keller, Harth & Mache, 2019).

En síntesis, el teletrabajo desde el hogar ha experimentado un crecimiento significativo y, aunque presenta ventajas como la flexibilidad y la autonomía, también plantea desafíos en términos de la adecuación del entorno y de aislamiento social. Los espacios de coworking se han convertido, en consecuencia, en una localización alternativa al hogar que aborda algunos de los inconvenientes del teletrabajo al proporcionar un entorno socialmente estimulante y flexibilidad en el uso de las instalaciones (Lescarret, Lemercier & le Floch, 2022). Estos espacios brindan a los y las profesionales la oportunidad de colaborar, establecer conexiones y disfrutar de un entorno de trabajo dinámico y creativo. Como veremos, no solo las personas, sino también las organizaciones pueden obtener ventajas del uso de los espacios de coworking.

El auge del coworking corporativo

Los espacios de coworking, que habitualmente se han considerado como entornos para start-ups, emprendedores/as y trabajadores/as autónomos/as, están adquiriendo una creciente relevancia en la estrategia inmobiliaria de las grandes corporaciones. Esto se debe a los potenciales beneficios que estos espacios ofrecen a las empresas de mayor dimensión (Echeverri, Jylhä & Koppels, 2021). En primer lugar, brindan a las empresas la agilidad y rapidez necesarias para adaptarse a los cambios en el mercado y lanzar nuevas iniciativas o productos en mercados específicos. Además, permiten a las empresas expandirse geográficamente con mayor facilidad, abriendo nuevas oficinas en diferentes regiones o países para satisfacer las demandas de la clientela en crecimiento. Todo esto se logra con costes inferiores en comparación con los espacios de oficinas tradicionales, lo que representa un beneficio financiero para las empresas.

Las organizaciones que emplean el teletrabajo pueden utilizar los espacios de coworking para proporcionar a sus trabajadores y trabajadoras remotos un espacio físico de oficina que estos pueden utilizar para reuniones o sesiones de formación, además de para evitar distracciones y aumentar su productividad. De este modo, las empresas facilitan que sus trabajadores/as remotos trabajen en un entorno propicio, lo que puede mejorar su rendimiento general.

Otra de las ventajas de utilizar espacios de coworking es la posibilidad de ofrecer a los empleados y las empleadas un entorno de trabajo flexible que se adapte a sus necesidades y preferencias. Los empleados/as pueden elegir trabajar en un espacio tranquilo donde concentrarse o en un espacio más colaborativo donde se fomente la interacción. Los espacios de coworking brindan la oportunidad de crear puestos de trabajo relacionales, que pueden satisfacer las necesidades sociales de los empleados/as mientras trabajan en un entorno profesional y agradable. Según un estudio realizado en Francia (Lescarret et al., 2022), cuando las personas experimentan aislamiento social y falta de comodidad al trabajar desde casa, aumenta su percepción sobre la utilidad de trabajar en un espacio de coworking y su intención de teletrabajar en un espacio de coworking en el futuro.

Por otra parte, los espacios de coworking pueden mejorar la capacidad de las empresas para atraer y fidelizar talento, en un contexto de escasez de ciertos perfiles profesionales. El uso de una red de espacios de coworking amplia permite a las empresas atraer personas empleadas altamente cualificadas sin requerir que se muden de ciudad o cambien radicalmente sus vidas, además de proporcionarles el atractivo ya indicado de la flexibilidad y adaptación a sus necesidades.

Como último beneficio potencial, los espacios de coworking pueden contribuir a mejorar la cultura y el compromiso de los empleados y las empleadas que teletrabajan, especialmente cuando varias personas

de la misma empresa trabajan desde el mismo espacio. En comparación con el trabajo desde el hogar, los espacios de coworking ofrecen un entorno más colaborativo e innovador, lo que fomenta el aprendizaje, la conexión entre empleados/as y la mejora del compromiso laboral. Esto puede tener un impacto positivo en la productividad, la adquisición y la fidelización de talento, particularmente entre la generación millennial y la Generación Z, que valoran de forma especial el ambiente de trabajo y la cultura empresarial.

Sin embargo, el uso de espacios de coworking también puede presentar algunos retos para las empresas. Uno de ellos es mantener el sentido de la cultura y la identidad de la empresa cuando los empleados/as trabajan en un espacio compartido con personas de diferentes empresas. Por esta razón, las empresas pueden tener que tomar medidas para fortalecer el vínculo entre los empleados/as y la organización, así como sus valores. Además, los espacios de coworking pueden presentar distintos niveles de ruido y distracciones, lo que podría afectar la productividad de los empleados/as. En consecuencia, las empresas pueden tener que evaluar el entorno y determinar si es adecuado para las necesidades de sus empleados/as.

Finalmente, según Lescarret et al. (2022), la intención de las personas de utilizar espacios de coworking para teletrabajar disminuye si no disponen de presupuesto para pagar los costes de acceso a estos espacios, si su trabajo no es del todo viable en un espacio de coworking, y si su dirección es reacia a que trabajen en terceros espacios. En consecuencia, las organizaciones que deseen incorporar los espacios de coworking en su estrategia inmobiliaria deben dedicar los recursos financieros necesarios, seleccionar los espacios más adecuados para el tipo de tareas que realizan sus empleados/as, y capacitar al personal directivo para que acepte con naturalidad el trabajo realizado desde estos terceros espacios.

Impacto de los espacios de coworking en las ciudades

El impacto de los espacios de coworking en las ciudades puede variar en función del contexto específico. Sin embargo, se ha destacado su potencial influencia positiva al promover la innovación, la creatividad y la colaboración entre trabajadores y trabajadoras independientes, a la vez que contribuyen al desarrollo económico local. Algunos impactos potenciales de los espacios de coworking sobre las ciudades incluyen los siguientes (Méndez-Ortega et al, 2022):

1. Contribución a la economía local: pueden generar empleo, atraer talento e inversión, y apoyar el espíritu emprendedor de la población.
2. Fomento de un sentido de comunidad: pueden crear un sentido de comunidad entre los trabajadores/as autónomos/as, brindando oportunidades para establecer redes de contactos, colaborar e intercambiar conocimientos.

3. Promoción de opciones de transporte sostenible al proporcionar estacionamiento para bicicletas o alentar el uso del transporte público.
4. Influencia en la estructura espacial de la ciudad al aglomerarse con otras industrias de servicios y contribuir al desarrollo de nuevos ecosistemas urbanos.

No obstante, los espacios de coworking también plantean posibles inconvenientes para las ciudades (Zhao, Prentice, Wallis et al., 2020). Por ejemplo, plantean el riesgo de que surjan "burbujas de coworking" por motivos de rentabilidad. Esto se refiere a la posibilidad de que haya un exceso de oferta de espacios de coworking en determinadas zonas, lo que llevaría a una saturación del mercado y a una disminución de la demanda. Esta situación podría obligar a algunos espacios de coworking a cerrar, lo que tendría repercusiones económicas y sociales negativas. Otro posible problema asociado a los espacios de coworking es que, aunque ofrecen oportunidades para el emprendimiento y la innovación, pueden no ser accesibles o asequibles para todo el mundo. Algunas personas podrían no tener los recursos para pagar las cuotas de afiliación o no tener acceso a un espacio de coworking cercano.

En resumen, los espacios de coworking tienen el potencial de generar impactos positivos en las ciudades al fomentar la innovación, la colaboración y el desarrollo económico local. Además, pueden promover opciones de transporte sostenible y contribuir a la configuración espacial de la ciudad. Sin embargo, es importante tener en cuenta los posibles inconvenientes que pueden presentar, como el riesgo de saturación del mercado y la exclusión de ciertos grupos de personas. Para maximizar los beneficios de los espacios de coworking, es necesario abordar estos desafíos y asegurar su accesibilidad para todos. Uno de los elementos clave de dicha accesibilidad es su localización. Para profundizar en esta cuestión, analizamos a continuación los determinantes de localización de los espacios de coworking en Barcelona.

Los espacios de coworking en Barcelona, determinantes de localización urbanos

Factores de localización de los espacios de coworking en las ciudades

Los determinantes de localización de los espacios de coworking dentro de ciudades dependen de varios factores que influyen en la decisión de las personas usuarias y gestoras de estos espacios. Uno de ellos es la accesibilidad, que se refiere a la facilidad de desplazamiento y movilidad entre el lugar de trabajo y el resto de la ciudad. Los espacios de coworking suelen ubicarse en zonas céntricas o bien comunicadas por transporte público o privado, para atraer a un mayor número de clientela potencial y ofrecerles comodidad y flexibilidad, contrastado en diversas ciudades como Helsinki (Di Marino et al., 2018), Roma (Fiorentino, 2019) u otras partes del mundo como India (Tiwari, 2022).

Otro factor es la demanda, que está relacionada con el análisis del mercado y el público objetivo en cada zona de la ciudad. Los espacios de coworking deben tener en cuenta la competencia existente y la potencial demanda de sus servicios en cada área. Un tercer factor son los servicios y las características que ofrecen los espacios de coworking a sus usuarios/as. Estos deben ser atractivos y fidelizantes, para generar valor añadido y diferenciarse del resto. Entre ellos se pueden mencionar el wifi de alta velocidad, la recepción, la oficina virtual, la sala de reuniones, la cocina, el café, el juego de billar o el diseño innovador. Estos elementos contribuyen a crear un ambiente cómodo, profesional y estimulante para el trabajo colaborativo.

El sector del coworking en Barcelona

El sector del coworking en la ciudad de Barcelona ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años, convirtiéndose en uno de los referentes a nivel nacional e internacional. Si nos remitimos al informe sobre Estado del Coworking en España 2021-2022 (Coworking Spain, 2022), Barcelona es la ciudad con más espacios de coworking de España, con 329 centros que suman una superficie total de más de 200.000 metros cuadrados y una capacidad para albergar a más de 12.000 usuarios.

El auge de los espacios de coworking en Barcelona se debe a varios factores interrelacionados. Uno de ellos es la accesibilidad de la ciudad, que cuenta con una buena infraestructura de transporte público y privado, así como un aeropuerto internacional y una estación de trenes de alta velocidad que facilitan la movilidad y la conexión con otros destinos (Coll-Martínez & Méndez-Ortega, 2020).

Un segundo factor es la demanda de este tipo de espacios, ya que Barcelona es una ciudad diversa y cosmopolita que alberga una amplia variedad de sectores económicos y actividades profesionales (Méndez-Ortega & Arauzo-Carod, 2019), lo que genera una alta demanda de espacios de trabajo

compartidos por parte de trabajadores/as autónomos/as, personas emprendedoras y nómadas digitales que buscan flexibilidad, networking y oportunidades de negocio (Wang et al., 2022). Además, Barcelona ofrece una amplia gama de espacios de coworking con servicios y características adaptados a las necesidades y preferencias de cada usuario, desde oficinas céntricas o periféricas hasta locales con terraza o jardín, ambientes formales o informales, estilos modernos o vintage, servicios básicos o premium, actividades complementarias o formativas.

Análisis de los patrones de localización de los espacios de coworking en la ciudad de Barcelona

Obtención de los datos

Los datos empleados en este análisis se obtuvieron de diversas fuentes. La información sobre espacios de trabajo compartido fue recopilada de la página web coworkingspain.es, una base de datos estatal que contiene un gran número de registros de coworking en toda España. Para este estudio se utilizaron los datos correspondientes al año 2022, y se incluyeron un total de 268 espacios de trabajo compartido repartidos por toda la ciudad de Barcelona.

Por otro lado, los datos relativos al número de estaciones de metro, estaciones de Bicing (servicio público de bicicleta en Barcelona), parques científicos y tecnológicos y precios de alquiler fueron obtenidos de Open Data BCN, un servicio de datos abiertos del Ayuntamiento de Barcelona. Por último, se obtuvieron los datos sobre el número de empresas por barrio de la base de datos SABI, proporcionada por Bureau Van Dijk y que recoge información del registro mercantil en España (para el año 2018).

Patrones de localización de los espacios de trabajo en Barcelona

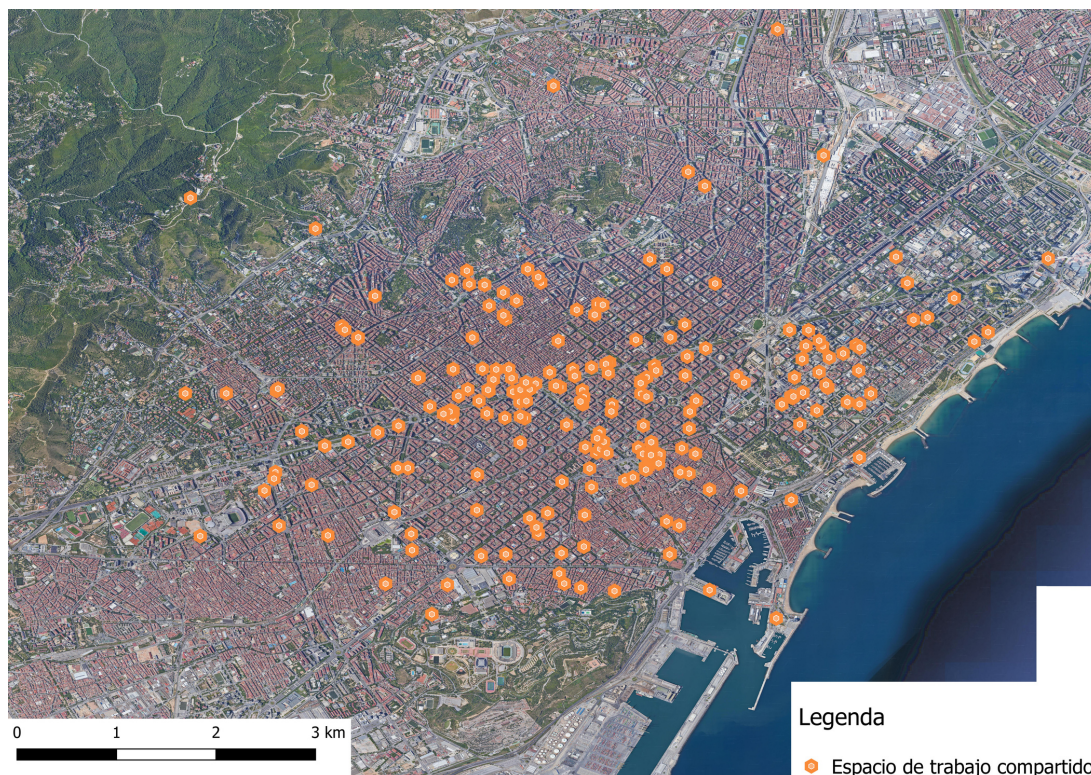
Los patrones de localización de los espacios de trabajo en Barcelona se basan principalmente en los aspectos que hemos tratado anteriormente. En la figura 1 podemos observar cómo se distribuyen los espacios a lo largo de la ciudad (1.1), cuáles son los puntos de la ciudad con una mayor concentración (1.2) y también a nivel de barrios, qué barrios acogen el mayor número de estos espacios (1.3).

Si analizamos la distribución y concentración de los espacios de trabajo, se puede observar un patrón claro de ubicación y agrupación alrededor de tres núcleos. En primer lugar, existe una gran concentración de espacios en la Avenida Diagonal, una de las principales vías de entrada a la ciudad de Barcelona, donde se encuentran las principales sedes de empresas del sector financiero, asegurador y de los medios de comunicación. Además, esta vía tiene una alta presencia de facultades universitarias. La concentración

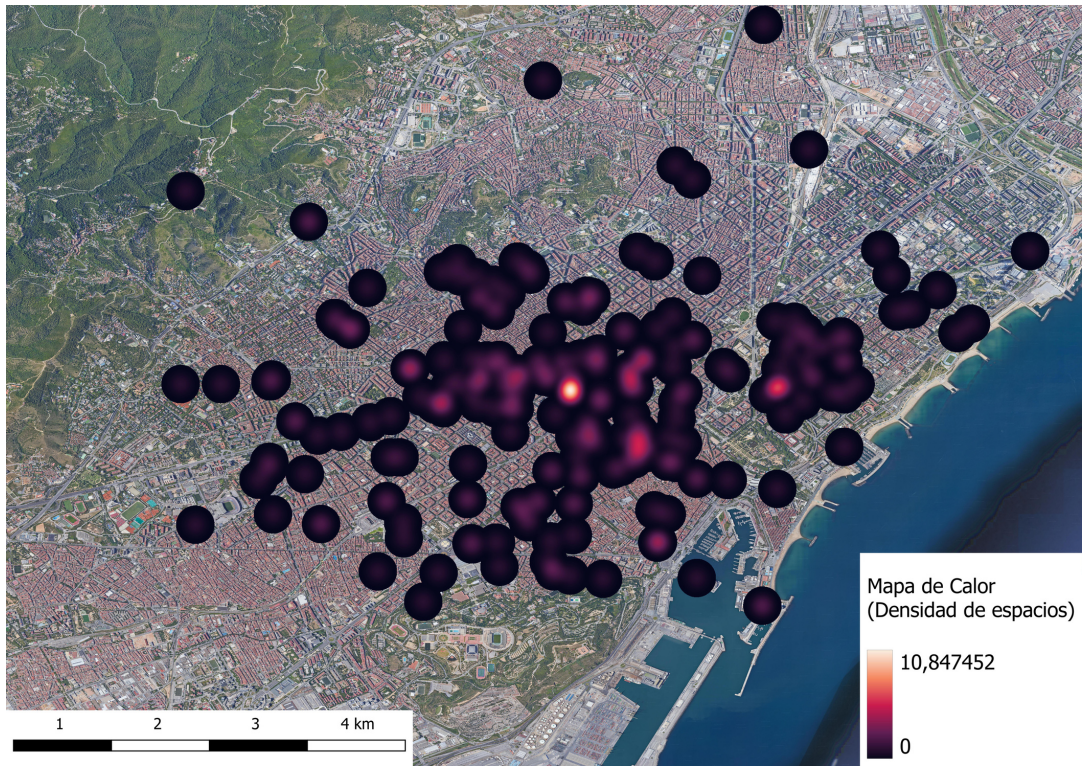
de espacios en la Diagonal se intensifica aún más en la intersección con el Passeig de Gràcia, formando una de las principales concentraciones de espacios compartidos en Barcelona. En segundo lugar, el área alrededor de la Plaça Catalunya es otro foco importante, ya que es el punto neurálgico y central de la ciudad de Barcelona, con una gran cantidad de servicios y presencia de industrias culturales y creativas. Por último, el tercer núcleo de espacios de trabajo se encuentra alrededor del barrio de Poblenou, que solía ser una zona industrial abandonada en los años 70 y que ha sido rehabilitada desde principios de los años 2000, convirtiéndose en el distrito tecnológico por excelencia de Barcelona (conocido como 22@). En la actualidad, alberga un gran número de empresas del ámbito tecnológico, de comunicación e investigación.

Figura 1. Patrones de localización de los espacios de trabajo en Barcelona.

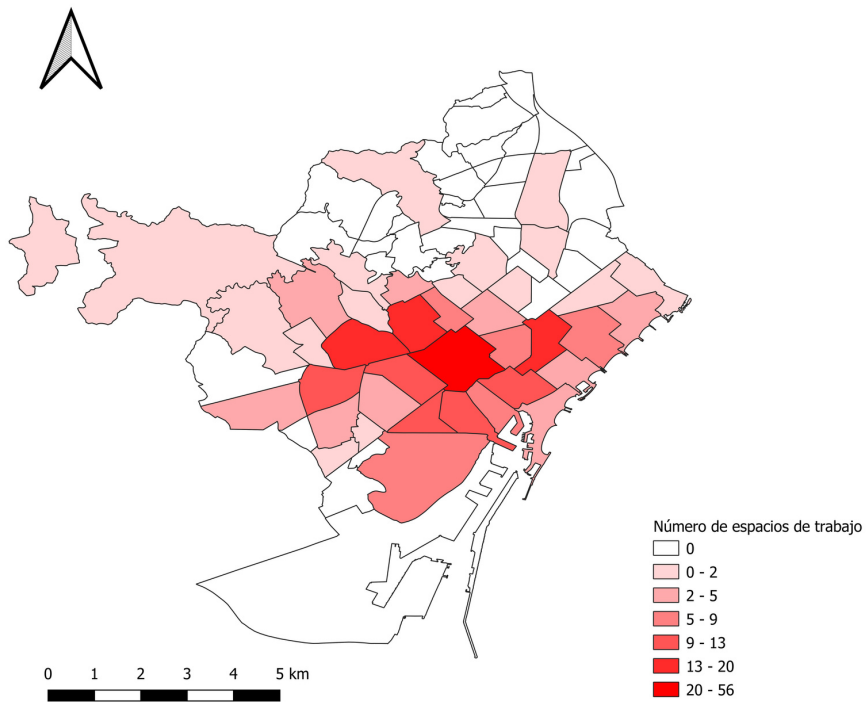
1.1. Localización de los espacios



1.2. Localización de los espacios



1.3. Número de espacios por barrio



Por último, al analizar el número de espacios de trabajo compartido por barrio (1.3), se observa una clara desigualdad en su distribución. Distritos como Nou Barris, Sant Andreu, Horta-Guinardó y Sants Montjuïc presentan una baja presencia de estos espacios, posiblemente debido a su escasa actividad económica y la limitada oferta de servicios a los usuarios (con la excepción de Sants Montjuïc, que alberga una gran parte del puerto de Barcelona, un área de carácter industrial y logístico). Por otro lado, los distritos de l'Eixample, Gràcia y Sant Martí concentran la mayor cantidad de espacios de trabajo (casi el 65% del total en la ciudad de Barcelona), siendo Dreta de l'Eixample el barrio con mayor número de espacios (56).

A continuación se analizará la relación entre el número de espacios de trabajo y algunas variables socioeconómicas de la ciudad.

Figura 2. Matriz de correlaciones de Pearson entre los espacios de trabajo y algunas variables socioeconómicas de la ciudad de Barcelona a nivel de barrios.

Variable	Correlación con los espacios de trabajo
Estaciones de Bicing	0.7407*
Facultades y/o Universidades	0.1587*
Distancia a Plaça Catalunya	-0.5318*
Precios del alquiler	0.3271*
Parques científicos y tecnológicos	0.0464
Número de empresas	0.8054*

Fuente: Autores. Nota (*) indica que el resultado es estadísticamente significativo al 5%

La figura 2 muestra las correlaciones de Pearson entre el número de espacios de trabajo y algunas variables socioeconómicas de la ciudad de Barcelona a nivel de barrio. La correlación de Pearson es una medida estadística que mide la relación lineal entre dos variables continuas, es decir, esta puede ser usada para determinar si dos variables se mueven juntas en la misma dirección (correlación positiva) o en direcciones opuestas (correlación negativa).

Los valores que toma van desde -1 hasta 1, y se evalúa si cada valor es estadísticamente significativo (es decir, diferente de 0).¹

La variable que presenta mayor correlación con el número de espacios de trabajo es el número de empresas, lo que indica que estos espacios tienden a localizarse en zonas con una alta actividad económica, conectándose con el entorno empresarial cercano. La siguiente variable con mayor correlación es el número de estaciones Bicing presentes en el barrio, lo que sugiere que los barrios con una alta accesibilidad son también preferidos por este tipo de espacios². En orden de importancia, le siguen el precio del alquiler y la presencia de facultades y/o universidades, ambas correlacionadas positivamente con el número de espacios de trabajo, pero con una menor intensidad. Esto significa que los barrios con un mayor precio del alquiler y una mayor presencia de instituciones académicas tienen una mayor presencia de espacios de trabajo, aunque en menor medida que la accesibilidad y la actividad económica. Por último, la distancia a Plaça Catalunya presenta una correlación alta y negativa, lo que indica que los barrios más alejados de esta zona tienden a tener menos espacios de trabajo, lo que demuestra que Plaça Catalunya es el epicentro de la ciudad de Barcelona.

En conclusión, los patrones de localización de los espacios de trabajo en Barcelona se basan en la concentración alrededor de tres núcleos: la Avenida Diagonal, la Plaça Catalunya y el barrio de Poblenou. Además, existe una clara desigualdad en la distribución de estos espacios por barrio, siendo algunos distritos los que presentan una menor presencia debido a su escasa actividad económica y limitada oferta de servicios. La correlación entre el número de espacios de trabajo y variables socioeconómicas sugiere que estos espacios se localizan en zonas con una alta actividad económica y accesibilidad, así como en aquellos barrios con mayor presencia de instituciones académicas y de precios del alquiler más altos. El epicentro económico, cultural y social de la ciudad de Barcelona es la Plaça Catalunya, ya que los barrios más alejados de esta zona tienen una menor presencia de espacios de trabajo.

Conclusiones

La pandemia de COVID-19 ha impulsado el teletrabajo como una modalidad laboral importante en las organizaciones. Aunque trabajar desde casa ofrece flexibilidad y autonomía, también plantea desafíos en términos de adecuación del entorno y aislamiento social. En este contexto, los espacios de coworking han surgido como una alternativa que aborda algunos de los inconvenientes del teletrabajo al proporcionar un entorno socialmente estimulante y flexibilidad en el uso de las instalaciones. Estos espacios ofrecen a los y las profesionales la oportunidad de colaborar, establecer conexiones y disfrutar

¹ Es importante tener en cuenta que la correlación de Pearson sólo mide la relación lineal entre dos variables y no necesariamente indica una relación causal. Hay que tener cuidado al interpretar sus resultados, ya que una correlación positiva no siempre significa que una variable cause la otra.

² En el análisis no se han incluido las paradas de metro, autobús o tranvía ya que el transporte público está presente a lo largo de la Ciudad y sería poco relevante incluir esta variable.

de un entorno de trabajo dinámico y creativo. Además, las empresas de gran tamaño han comenzado a utilizar los espacios de coworking como parte de su estrategia inmobiliaria, ya que brindan agilidad, expansión geográfica y reducción de costes. Teniendo en cuenta los potenciales impactos positivos y negativos de los espacios de coworking para las ciudades, las políticas públicas deben tener en consideración la realidad del teletrabajo y reconocer estos espacios como una alternativa válida al trabajo desde el hogar. Probablemente sea útil establecer acciones que promuevan el acceso a los mismos no solamente a personas emprendedoras y start-ups, sino a trabajadores/as del conocimiento en general, y protejan los derechos de los trabajadores y trabajadoras.

En lo que respecta a la distribución y concentración de espacios de trabajo en Barcelona, esta se basa en múltiples factores, tales como la actividad económica, la accesibilidad, la presencia de instituciones académicas y la proximidad a zonas neurálgicas de la ciudad como la Plaça Catalunya. Los resultados muestran que existen tres núcleos principales de espacios de trabajo en Barcelona: la Avenida Diagonal, la Plaça Catalunya y el barrio de Poblenou. Además, se ha evidenciado una desigualdad en la distribución de estos espacios en los diferentes distritos de la ciudad, con una mayor concentración en l'Eixample, Gràcia y Sant Martí. Los resultados también han mostrado que el número de empresas y la accesibilidad son los factores más importantes a considerar en la ubicación de estos espacios, seguidos del precio del alquiler y la presencia de instituciones académicas. En resumen, estos hallazgos pueden ser útiles para futuros estudios sobre la dinámica espacial de los espacios de trabajo en Barcelona y para la toma de decisiones en la planificación urbana y la promoción de políticas públicas que fomenten la creación y el acceso a espacios de trabajo compartido en la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bouncken, R. B., Lapidus, A., & Qui, Y. (2022). Organizational sustainability identity: 'New Work' of home offices and coworking spaces as facilitators. *Sustainable Technology and Entrepreneurship*, 1(2), 100011. <https://doi.org/10.1016/j.stae.2022.100011>
- Coll-Martínez, E. & Méndez-Ortega, C. (2020) Agglomeration and coagglomeration of co-working spaces and creative industries in the city, *European Planning Studies*, 31:3, 445-466, DOI: 10.1080/09654313.2020.1847256
- Coworking Spain (2022). Estado del Coworking en España. <https://coworkingspain.es/documentos/estado-del-coworking-en-espana-2021-22>
- Di Marino, M.; Lilius, J. & Lapintie, K. (2018) New forms of multi-local working: identifying multi-locality in planning as well as public and private organizations' strategies in the Helsinki region, *European Planning Studies*, 26:10, 2015-2035, DOI: 10.1080/09654313.2018.1504896
- Echeverri, N., Jylhä, T., & Koppels, P. (2021). Searching for flexibility in corporate real estate portfolio: Six co-working strategies for user corporations. *Buildings*, 11(3). <https://doi.org/10.3390/buildings11030115>
- Fiorentino S. (2019), Different typologies of 'co-working spaces' and the contemporary dynamics of local economic development in Rome, *European Planning Studies*, 27:9, 1768-1790, DOI: 10.1080/09654313.2019.1620697
- Lescarret, C., Lemercier, C., & Le Floch, V. (2022). Coworking spaces vs. home: Does employees' experience of the negative aspects of working from home predict their intention to telework in a coworking space?. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.1079691>
- Méndez-Ortega. C. & Arauzo-Carod, J.M. (2019) Locating Software, Video Game, and Editing Electronics Firms: Using Microgeographic Data to Study Barcelona, *Journal of Urban Technology*, 26:3, 81-109, DOI: 10.1080/10630732.2019.1613866
- Mendez-Ortega, C., Micek, G., & Malochleb, K. (2022). How do coworking spaces coagglomerate with service industries? The tale of three European cities. *Cities*, 130, 103875.

- Oldenburg, R. (1989). *The great good place: Café, coffee shops, community centers, beauty parlors, general stores, bars, hangouts, and how they get you through the day*. New York, NY: Paragon House Publishers.
- Rimbau-Gilabert, E., & Pasamar, S. (2021). *New Forms of Work*. En Santana, M., & Valle-Cabrera, R. (Eds.). *New Directions in the Future of Work*. Emerald Publishing Limited. (pp. 55-76).
- Robelski, S., Keller, H., Harth, V., & Mache, S. (2019). Coworking spaces: The better home office? A psychosocial and health-related perspective on an emerging work environment. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13). <https://doi.org/10.3390/ijerph16132379>
- Statista (2022). *Number of People Working in Coworking Spaces Worldwide From 2018 to 2020 With a Forecast to 2024*. Available online at: <https://www.statista.com/statistics/554315/number-of-people-working-in-coworking-spaces-worldwide/>
- Tiwari, A. (2022), Understanding the shared working spaces: a Geography of Co-working supply in Delhi. *GeoJournal*, <https://doi.org/10.1007/s10708-022-10811-4>.
- Wang, Weiwu, Jingyi Liang, and Jie Niu. 2022. "Site Selection of Co-Working Spaces under the Influence of Multiple Factors: A Case Study in Hangzhou, China" *Sustainability* 14, 5: 2676. <https://doi.org/10.3390/su14052676>
- Zhao, F., Prentice, C., Wallis, J., Patel, A., & Waxin, M. F. (2020). An integrative study of the implications of the rise of coworking spaces in smart cities. *Entrepreneurship and Sustainability Issues*, 8(2), 467–486. [https://doi.org/10.9770/jesi.2020.8.2\(28\)](https://doi.org/10.9770/jesi.2020.8.2(28))



CÀTEDRA BARCELONA - UPF
de Política Econòmica Local

© Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 2023.